

## Benito Charneca González

**Autor:** Jesús Ramírez Copeiro del Villar

**B**enito Charneca González «Lechones» nació en El Cerro de Andévalo, el 20 de octubre de 1912. Fue minero en Perrunal y en San Telmo (Cortegana). Huyó de esta mina en agosto de 1936 y buscó refugio en la sierra, alimentándose gracias a la ayuda de familiares o en los cortijos. Antonio Masera, que vivía en la misma barriada minera que Benito Charneca, visitó en una ocasión el campamento de los huidos: *El campamento de los huidos —comenta— estaba constituido por una treintena de chozas de tierra, muy bajitas, a lo sumo de un metro de altura, donde había que meterse tendido.* Benito Charneca dejó en San Telmo a su esposa, Magdalena Rufo Romero, y a su hijo José, un bebé de cuatro meses. Finalmente, logró llegar a las líneas republicanas, no sin que uno de sus camaradas perdiera la vida y él fuera herido en el rostro. Luchó en distintos frentes y acabó exiliado en Francia.



Benito Charneca González  
«Lechones», en Alès (Francia),  
hacia el año 1946 (Col. Michel  
Charneca)

Estuvo internado dieciséis meses en el campo de Saint-Cyprien, durmiendo en la playa sobre la arena y vigilado por soldados senegaleses. Iniciada la guerra mundial la industria francesa precisaba mano de obra, así que Benito Charneca y otros refugiados se colocaron en las minas de carbón de Alès (Gard). Allí conoció a Eusebia Rodríguez Fernández, casándose en 1944. Tuvieron cinco hijos. *Mi madre era de Nerva —dice su hijo Michel— y con cuatro años llegó con sus padres a Francia en 1923.* Benito Charneca obtuvo la nacionalidad francesa en 1973 y ese mismo año viajó a San Telmo para visitar a su familia. La esposa Magdalena había rehecho su vida en Huelva, así que Benito sólo pudo ver a su hijo José. El encuentro entre padre e hijo fue frío, como era de esperar. *Mi padre se excusó contándome lo mucho que había pasado para llegar a Francia —narra su hijo José— y las dificultades que tuvo allí. Me dio un abrazo y me rogó que le perdonase.* Benito Charneca trabajó en Alès hasta su jubilación y falleció en esa ciudad el 16 de mayo de 1999.

*Rara vez hablaba mi padre de su vida —prosigue su hijo Michel— tenía veintisiete años cuando se opuso al golpe militar, así que tuvo que salir del pueblo, dejando a su familia y a su país. Era de izquierdas y de haberse quedado, probablemente hubiera sido fusilado.*

**Fuentes:** Michel Charneca (hijo, residente en Francia); José Charneca Rufo «Pepe Lechones» (hijo); Andrés Charneca Sánchez (hermanastro); Antonio Masera Moriña (vecino); Archivo Municipal de El Cerro de Andévalo, Libro Quintas, leg. 64; Registro Civil de El Cerro de Andévalo, Nacimientos, tomo 30, fol. 244.